

LA MUERTE POR LA PATRIA

(DER TOD FÜRS VATERLAND)

**O**H, batalla te acercas! ya el oleaje de los mozos baja  
de sus collados; ya baja al valle,  
donde audaces se alzan esbirros, seguros  
de su arte y de su brazo; pero más segura  
viene a ellos el alma de la gente moza,  
pues los justos golpean como si fueran mágicos,  
y sus himnos a la patria paralizan  
a los sin-honra en la rodilla.

¡Oh, llevadme, acogedme en vuestras filas,  
por que un día no muera de vulgar muerte!  
Yo no quiero morir en vano, quiero  
caer en la ladera, como en ara,

por la patria, sangrar sangre del corazón  
por la patria—¡y cuán pronto ha sido! Con vosotros,  
amigos, voy, que a vivir me enseñasteis,  
y a morir, junto a vosotros bajo.

¡Cuántas veces, en la luz, tuve yo sed de veros,  
oh, héroes, oh poetas, de tiempo atrás!  
Vuestro saludo amigo me recibe, extranjero  
mínimo, y es fraternal la estancia;

y hasta nosotros llegan mensajeros de victoria: ¡la batalla  
es nuestra! ¡Vive, allí arriba, patria,  
y no cuentes los muertos! Que para tí,  
no cayó de más uno, ¡patria amada!

(Traducción de Antonio Truyol y Serra)

